

LA CONTINUACIÓN DE LA HISTORIA DE SANSÓN (SERMÓN II)

Un sermón sobre Jueces 13:24 y 14:1, 2

Predicado por Rev. H. Hofman

Lectura Bíblica: Jueces 13

INTRODUCCIÓN

Amigos, el domingo pasado hemos empezado con los mensajes acerca de la historia de Sansón. ¿Recuerdan, alumnos y jóvenes, cuáles fueron los tres pensamientos principales de aquel mensaje? ¿Recuerdan Uds. el tema y tal vez algo de lo que hemos escuchado? Hemos escuchado algo acerca de los *tiempos* en los cuales vivió Sansón; luego hemos escuchado algo sobre los padres de Sansón, y después escuchamos algo acerca del nacimiento de Sansón. Los tiempos en que nació Sansón era una época triste. ¿Recuerdan eso? Eran tiempos tristes, pues en Jueces 2 hemos leído algo acerca del modelo o curso que se repetía, ¿no es cierto? ¿Recuerdan Uds. ese modelo? Cada vez que Jehová ayudó a Israel, luego Israel dejó a Jehová, y esto aconteció una y otra vez. Uds. también recordarán que en Jueces 13 hemos leído algo aún más triste, pues había algo que todavía estaba presente en los otros capítulos, pero que ya no se encontró en Jueces 13. ¿Qué es lo que falta en Jueces 13, amigos? Ya no había la oración o la suplicación al Señor. Lamentablemente, ya no leemos acerca de una oración de Israel a Jehová. ¡Qué milagro, entonces, que aún cuando nadie buscó a Jehová, Él todavía hizo un milagro! Sí, el nacimiento de Sansón era un milagro. ¿Para quién fue un milagro primeramente? Lo fue para sus padres ¿no? ¿Por qué fue un milagro para ellos? Bueno, es porque sus padres nunca habían tenido hijos y ya habían perdido la esperanza de tenerlos. No obstante, el nacimiento de Sansón también fue un milagro para el pueblo de Israel, porque a pesar de que Israel ya no oraba más a Jehová, Él les dio otro juez. Y con el anuncio del nacimiento de Sansón, sus padres y todo el pueblo de Israel recibieron una promesa de Jehová. ¿Cuál fue la promesa? Amigos, hemos escuchado algo acerca de lo que Jehová iba a hacer. Sansón comenzará a salvar a Israel de las manos de los filisteos.

Bueno, con la ayuda del Señor vamos a escuchar más acerca de esta promesa.

Vamos a leer otra vez los versículos 24 y 25 del capítulo 13, y los versículos 1 y 2 del capítulo 14. Escuchemos la palabra de Dios y nuestro texto para esta mañana:

“Y la mujer dio a luz un hijo, y le puso por nombre Sansón. Y el niño creció, y Jehová lo bendijo. Y el Espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en él en los campamentos de Dan, entre Zora y Estaol. Descendió Sansón a Timnat, y vio en Timnat a una mujer de las hijas de los filisteos. Y subió, y le declaró a su padre y a su madre, diciendo; Yo he visto en Timnat una mujer de las hijas de los filisteos; os ruego que me la toméis por mujer”.

Hasta aquí nuestro texto para esta mañana.

Vamos a considerar

LA CONTINUACIÓN DE LA HISTORIA DE SANSÓN

Consideremos

1. Su **nacimiento**;
2. Su **llamado**;
3. Su **elección matrimonial**.

PRIMER PENSAMIENTO

Las primeras palabras de nuestro texto dicen: *“Y la mujer dio a luz un hijo, y le puso por nombre Sansón, conforme a la palabra de Dios.”* La mujer dio a luz un hijo. ¡Qué alegría, amigos, y qué gozo más grande había en la pequeña casa de Manoa y su mujer! *“Y la mujer dio a luz.”* Fue un milagro. Sí, cuando para esta mujer ya era imposible tener hijos según las limitaciones físicas del cuerpo, ¡Jehová aún cumplió Su promesa! Dios lo hace de una manera misteriosa y por medio de un milagro. Sí, amigos, así obra Dios siempre. El Señor siempre obra por medio de un milagro, también en la obra de gracia, es decir, la obra salvadora. ¿Por qué lo hace así? Bueno, Jehová siempre hace milagros para que no se jacte la carne, y para que el hombre no se gloríe. Jehová obra por medio de milagros a fin de que los hombres teman delante de Él. Pero también hay otro motivo por el cual el Señor obra así. Jehová es celoso de Su propia gloria y honor. Amigos, ¿se dan cuenta de esto? Mucha gente piensa que la conversión, es decir la obra del Espíritu Santo en el corazón, se debe solamente a la fuerza y la voluntad del hombre, como si todo fuera simplemente para su propia gloria. Quisiera mencionar un ejemplo para ilustrar que esto es una

equivocación. Todos Uds. conocen “el Padrenuestro,” la oración que Cristo enseñó a Sus discípulos. ¿Qué dice El Padrenuestro? ¿Qué dicen las primeras peticiones de esta oración? Leámoslas:

“Santificado sea **TU** nombre;”

“Venga **TU** reino;”

“Hágase **TU** voluntad.”

Las primeras tres peticiones del Padrenuestro se dirigen a todo lo que sea para el honor y la gloria de Dios. Todo es para **SU** honor y según **SU** voluntad. También vemos esto en el nacimiento de Sansón. Por medio de un milagro, Jehová glorifica Su poder, y lo hace de una manera misteriosa.

“Y la mujer dio a luz, y le puso por nombre Sansón.” Este nombre tiene un significado extraño, pero al mismo tiempo es un significado hermoso. Sansón significa *‘hijo del sol,’* o *‘sol-hijo.’* Con su nacimiento comienza a desaparecer unas tinieblas que cubrían al pueblo Israel; ya comienza a desaparecer la oscuridad de la opresión de los filisteos hacia el pueblo de Israel. La palabra *“comenzar”* es una palabra que ocurre frecuentemente en Jueces 13. En estos capítulos vemos que la madrugada viene, y el amanecer pronto vendría. Y, como hemos escuchado la semana pasada, Sansón es un tipo de Jesucristo. Uds. recuerdan que hemos escuchado algo acerca de *cómo Cristo también nació por medio de un milagro. Él también* nació en el mundo que estaba *dormido en las tinieblas*, donde no había esperanza para este mundo. Jesucristo *también* fue *nazareno*, separado del vientre para ser Salvador y Redentor. Cristo *también*, igual que Sansón, era *‘hijo del Sol.’* El vino para dar luz. Él vino para quitar la oscuridad del pecado. El vino a salvar a un pueblo rebelde como Israel. El verdaderamente era y es el *‘Hijo del Sol.’* En la Biblia leemos acerca de Cristo como “el Sol de Justicia.” Amigos, Uds. han visto muchas veces, también aquí en Loma Alta, el amanecer del sol ¿no es cierto? Es hermoso, especialmente aquí en el campo. Muchas veces el amanecer tiene algo *majestuoso*. La madrugada y la salida del sol tienen algo *impresionante*. Gradualmente el sol brilla, poco a poco dando luz y calor. Poco a poco el sol revela sus rayos ¿no es así? Fijémonos en las palabras “luz y calor”. Amigos, piensen mucho en esto durante el mensaje de esta mañana. “Hijo del sol.” Piensen como en la naturaleza, en la madrugada, el sol lentamente y gradualmente, poco a poco, comienza a brillar. De la misma manera Sansón comenzó a hacer su trabajo gradualmente.

Amigos, hay una enseñanza espiritual en el principio de la vida de Sansón, porque de la misma manera también obra el Espíritu en el corazón. Lo hace poco a poco. Los hijos de Dios no aprenden todo en un solo día. Los hijos de Dios necesitan la luz del Espíritu Santo más y más sobre el camino de Dios. Por eso ellos siempre oran: “*Muéstrame, oh Dios, tus caminos, y enséñame tus sendas.*” Amigos, ¿tienen Uds. un deseo así de tener la luz del Espíritu Santo y Su iluminación en el corazón? Vamos a ver más acerca de esta obra cuando veamos “**el llamado de Sansón**” en el segundo punto.

SEGUNDO PENSAMIENTO

Leemos: “*Y el Espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en él en los campamentos de Dan entre Zora y Estaol.*” Sansón ya tiene aproximadamente 18 años; es joven todavía. Es un joven como nuestros jóvenes del colegio que están presentes en la iglesia esta mañana. Sansón está creciendo, y está madurando física y espiritualmente. El es muy fuerte y musculoso, como muchos de nuestros jóvenes. A él le gusta tener fuerza. Sin embargo, algo es diferente en cuanto a este joven. Hay algo que lo distingue, y es algo que sus compañeros no tienen. Algo está pasando en la vida de Sansón. Escúchenme amigos y jóvenes, pues este mensaje también está dirigido a Uds.

Leemos entonces que el Espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en Sansón. Esta palabra que se traduce como ‘*manifestarse*’ realmente significa mucho más que solamente *manifestarse*. En el original leemos otra palabra que quiere decir algo como ‘*agitar.*’ ¿Me entienden? El Espíritu de Jehová comenzó a *agitar*, mover o impulsar a Sansón a hacer algo. La palabra *manifestarse* en el original realmente se refiere a *un golpe*. Ahora llegamos más cerca del significado de esta palabra *manifestarse*. Sansón recibe un golpe en su corazón una y otra vez. El Espíritu Santo da comienzo a tocar a Sansón, por medio de un proceso que comenzó a manifestarse. Sansón recibe un golpe una y otra vez. ¿Qué significa esto? ¿Entienden Uds. esta expresión, *espiritualmente*? Pues así obra el Espíritu Santo todavía hoy en día. El Espíritu Santo siempre empieza con esto. Él pone una *inquietud* en el corazón. Amigos, la obra del Señor es un proceso. Es algo que toma tiempo. Comienza *gradualmente*, poco a poco. Y de la misma manera, poco a poco Sansón se da cuenta de que algo está pasando en él después de cada ‘golpe.’ La obra del Señor despierta como el

amanecer, como la salida del sol en la madrugada. Poco a poco Sansón se hace consciente de algo. Es el movimiento del Espíritu Santo en su corazón.

Amigos, Dios siempre obra así poniendo una inquietud en el corazón a través de golpecitos. Cuando el Espíritu hace esto, amigos, después de un tiempo la persona ya no puede resistirlo. ¿Por qué? Porque esta obra de Dios es *irresistible*. Una persona sí lo puede resistir *por un tiempo*, pero al fin tiene que rendirse y someterse. La obra salvadora es irresistible. Viene un tiempo en la vida espiritual cuando uno ya no puede resistir la obra del Espíritu Santo. Ya no puede evitar ni negar los llamados del Espíritu Santo. El Espíritu de Dios *comenzó a manifestarse* en la vida de Sansón. ¿Conoce Ud. estos golpes? ¿Conoces tú tales momentos en tu vida, mi amigo joven? Significa que poco a poco, por medio de Su Espíritu Santo, el Señor se hace demasiado fuerte en tu vida.

Quisiera dar algunos ejemplos de estos golpes. A veces un llamado serio, tal como una muerte inesperada, *trastorna* a alguien, ¿no es cierto? A veces un accidente o una enfermedad seria llega a ser tal golpe. Amigos, yo sé y estoy seguro de que estas cosas son golpes fuertes. Es el Espíritu Santo; es Dios tocando la puerta de tu corazón, diciendo: “¡Despiértate! Porque la eternidad viene. ¡Yo soy Dios!” El Espíritu Santo pone una *inquietud* en su corazón. Amigos, jóvenes, niños, ¿que hacen Uds. cuando reciben tales golpes? Yo sé que hay gente en la iglesia esta mañana que ha recibido tales golpes en su vida. También es posible que de un momento a otro regresen impresiones de años atrás. ¡Estos son golpes! A veces uno se acuerda de pecados del pasado que ya se hacen real y de manera alarmante. ¡Estos son golpes! Amigos, ¿qué hacen o qué han hecho Uds. con tales golpes? Sansón recibió golpes. El Espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en él. Fijense que no dice que el Espíritu se haya manifestado *a* él, sino *en* él. Hay una diferencia. ¿Cuál es la diferencia entre manifestarse *a* alguien y *en* alguien? No es difícil para entender. Amigos, muchas veces estos golpes no les importa a la gente. Mucha gente empuja por afuera las impresiones, o las sienten de una manera superficial. El manifestarse *a* alguien no deja ninguna impresión que dure, y no deja un resultado permanente. ¿Sabe lo que es necesario? Es necesario que el Espíritu Santo se manifieste *en* el corazón. Esto significa que deja una impresión verdadera, o sea, permanente. Esto es lo que pasó con Sansón.

Los golpes del Espíritu Santo entraron en el corazón de Sansón. Si esto sucede, veo dos cosas: en primer lugar, veo *Quien* es Dios; y en segundo lugar, veo *Quien* soy yo ante los ojos de Dios. ¿Quién es Dios? Amigos, cuando el Espíritu Santo se manifiesta **en** el corazón, yo comienzo a ver que Dios existe, que Él me ve, y que me conoce. También me doy cuenta de que Él conoce mi vida pecaminosa, y de que yo Lo he provocado con mis pecados. Entonces yo comienzo a ver mis pecados como Dios los ve. Luego mis pecados se presentan como pecados, y como golpes en el rostro del Señor. ¿Sabe lo que significa esto, amigos? Quiere decir que Dios se hace real en mi vida. Y como resultado, poco a poco la resistencia se rompe. Poco a poco yo empiezo a reconocer y *confesar* mis transgresiones. Esto quiere decir que empiezo a confesar todo lo malo que he hecho en los ojos del Señor. Confesar significa *admitir*. Esto es la cosa. Ya no puedo aparecer ante la santidad y la justicia de un Señor Quien es tan santo y tan justo. Por eso David oró al Señor “*Crea en mí, oh Dios, un corazón limpio; lávame de mi maldad.*” Yo Lo he provocado con mis pecados. Oh amigos, es un cambio radical, pero todo se realiza poco a poco, es decir, gradualmente. “*Y el Espíritu de Jehová comenzó a manifestarse.*” Comenzó a dar golpes en el corazón de Sansón.

Amigos, nosotros recibimos muchos golpes, y muchos llamados también. Ha habido muchos llamados en nuestra vida, pero ¿Ud. ha tenido alguna vez un golpe que entró en su corazón? O sea, ¿experimentó algo más que solo una impresión externa? ¿Alguna vez en su vida ha experimentado que un golpe no era una manifestación *a* su corazón, sino **en** su corazón? Amigos, estos son los primeros frutos de la nueva vida. Son las primeras manifestaciones de un nuevo amanecer en el alma.

El Espíritu de Jehová comenzó a manifestarse en un joven: Sansón tenía más o menos 18 años. Y algo comenzó a suceder. Imagínense, jóvenes, ¿conocen Uds. algo de tales golpes en su corazón? ¡Imagínense que en nuestro colegio la misma cosa comenzara a ocurrir! Entre los jóvenes de doce, catorce, quince o dieciocho años, tal como Sansón, habría un despertar maravilloso de la obra del Señor.

Primeramente vamos a cantar el Salterio número 123: 1.

TERCER PUNTO

“Descendió Sansón a Timnat, y vio en Timnat a una mujer de las hijas de Filisteos. Y subió, y lo declaro a su padre y a su madre, diciendo: Yo he visto en Timnat una mujer de las hijas de los Filisteos; os ruego que me la toméis por mujer.”

¿Entienden esto? Amigos, esto nos cae como un balde de agua fría, ¿no? Acabamos de escuchar algo acerca del Espíritu Santo en el corazón de Sansón, y como Jehová había comenzado a manifestarse en él. Y ahora, en el capítulo siguiente, leemos esto. Lo que leemos es verdaderamente increíble. Es como si Sansón descendiera al otro lado, y como si fuera totalmente desesperado.

Imagínense amigos, qué vergüenza y qué dolor fue esto para *los padres* de Sansón. En Jueces 13:12 leemos; *“Entonces Manoa dijo: Cuando tus palabras se cumplan, ¿cómo debe ser la manara de vivir del niño, que debemos hacer con el?”* ¡Piensen en la oración de Manoa! El oró mucho: *“Oh Señor, ayúdame a criar a mi hijo.”* Ahora, traten de imaginarse cuánta tristeza y angustia sienten los padres de Sansón. Un día Sansón sale de su casa. En mi imaginación veo a Sansón saliéndose. Ahí se va el hijo en el que tenían tanta esperanza y expectación. Fue el hijo de la promesa, y el hijo apartado por Jehová desde el vientre. Ahí se va. Qué dolor se siente al observar la salida de Sansón para casarse con una enemiga de Dios, con una enemiga de los hijos de Dios. Sin duda, para los padres de Sansón esto era un momento cuando les pareció que la promesa del Señor terminaría pronto en la muerte, ¿no es cierto? Pareciera que sería un fracaso completo. Para ellos esto fue un camino de muchas lágrimas.

¿Qué hace Sansón, el joven de 18 años? ¿Cuál es el significado de todo esto? Bueno, Sansón deliberadamente escoge el *camino resbaloso* del pecado. A propósito Sansón escoge la tentación de pecar. Uds. saben que Israel era un pueblo apartado, ¿no? Era un pueblo santo y un pueblo separado por Jehová. En aquellos días los filisteos eran los enemigos, no solamente del pueblo de Israel, sino también de Jehová. Y ahora Sansón deliberadamente escoge la tentación. Miren cómo la Escritura nos relata todo: *“Y subió, y lo declaró a su padre y a su madre, diciendo: Yo he visto en Timnat una mujer.”* ¡Yo he visto! No dice: *“Yo he hablado con una mujer”*. Solamente dice: *“He visto”*, es decir, ¡solamente con mis ojos! Él dice a sus padres *“Yo he visto una cara bonita en el campamento de los filisteos.”* ¡Miren cuán descuidada fue su decisión! Solamente había

visto a la mujer, y luego insiste en casarse con ella. Es decir, sólo le importa una cara bonita, y se enamora de ella, tanto que quiere casarse con ella. Peor aún lo hace sin pedir al Señor para saber si esto es según Su voluntad. Sansón actúa sin preguntar al Señor: “Señor, ¿qué quieres que yo haga?”, y sin pedir una bendición del cielo sobre su matrimonio. Sansón escoge su propio camino.

Jóvenes, que la elección de Sansón sea una verdadera advertencia para Uds. Con todo mi corazón quisiera advertirles que una elección mala puede tener resultados desastrosos que no se puede cambiar después. Tal vez Uds., jóvenes, pueden relacionarse con esta historia. Tal vez tú también dices con Sansón: “Yo soy mi propio jefe; yo tomo mis propias decisiones. Yo tengo el derecho de hacer lo que quiero. No voy a escuchar lo que me aconsejan mis padres. Ellos ya son viejos y no saben nada.” No, jóvenes, un solo encuentro romántico no debe ser la base de un matrimonio, ni tampoco una cara bonita solamente. Tampoco las palabras cariñosas y afectuosas deben ser la base para unirse en matrimonio. El amor a primera vista debe crecer y madurar. Deja que pase un tiempo, para que las pruebas tengan la oportunidad de mostrar que todo es real y perpetuo. Si no actúas así, sin duda llegarán muchos problemas entre esposo y esposa. Muchas personas entran al estado matrimonial con una base equivocada, y cosechan los frutos amargos más tarde. Lamentablemente, muchas veces, es *demasiado* tarde.

Es mejor preguntar al Señor primero: “Señor, puedo viajar hacia la eternidad con este hombre o con esta mujer?” Sansón tomó una decisión tonta. Sí amigos, si no fuera que estos golpes del Espíritu Santo hubieran tocado su corazón, Sansón nunca jamás habría visto un cambio después. Gracias al cuidado de Jehová sobre Sansón, él fue guardado. Sin embargo, el daño fue hecho. Esto es lo que vamos a escuchar más tarde. Y para Sansón, cuando vino ese tiempo, lamentablemente fue demasiado tarde. ¡Demasiado tarde! Oh amigos, ¡cuenten con la posibilidad que a veces nuestras elecciones pueden ser irrevocables e irreversibles!

Vamos a terminar el mensaje. Amigos, nosotros todavía vivimos en el día de la gracia. Voy a decirlo de una manera diferente esta mañana. Nosotros todavía vivimos en el día de *los golpes*. Sí, aun recibimos los golpes que el Señor nos da y nos envía por medio de la predicación de Su Palabra. A veces los golpes son más fuertes, y a veces son menos fuertes, pero vivimos en el día

de las advertencias. Sansón no lo tomó en cuenta, y se fue para ver a una mujer. Su elección tuvo consecuencias graves. Y... él cosechó los frutos amargos. Sin embargo, Jehová tuvo compasión, también en la vida de Sansón. Esto fue la gracia del Señor; la gracia del Dios bondadoso en la vida de Sus hijos. Oh amigos, espero con todo mi corazón que no entren en el camino del pecado. Quisiera advertirles: huyan del camino pecaminoso, y no menosprecien los golpes del Señor.

AMÉN